

CAPITULO II

El Entorno Económico

Nacional y Regional

Las leyes económicas son tan ciertas como
las leyes físicas o materiales.
No podemos violarlas impunemente.

LEON SAY



EL ENTORNO ECONOMICO NACIONAL Y REGIONAL

1. EL ENTORNO ECONÓMICO NACIONAL

1.1. Año 1992

Conviene ahora colocar a la Universidad venezolana dentro del entorno nacional y regional en el período analizado. Para el año 1992, estaba vigente en el país lo que se conoció como *El Gran Viraje*, puesto en práctica inicialmente en febrero de 1989 por medio de un *Programa de Ajustes Económicos (PAE)*, que en términos generales, trataba de controlar los desequilibrios macroeconómicos, que para ese momento afectaban severamente a la sociedad venezolana. Para lograr este objetivo, el Gobierno Nacional tomó una serie de medidas referidas a:

- Política monetaria: expansiva, emisión de bonos cero-cupón en ambientes de altas tasas de interés, altas tasas de interés reales positivas y aumento sostenido de la base monetaria y de la liquidez monetaria.
- Política cambiaria: mercado cambiario libre, flotación del bolívar frente al dólar y devaluación real del bolívar.
- Política fiscal: gasto fiscal expansivo, financiamiento de déficit fiscal con devaluación y política monetaria permisiva.
- Política comercial: apertura acelerada, simplificación del sistema de aranceles, eliminación de restricciones, cuotas y prohibiciones, lento proceso de reconversión industrial y agrícola y liberación de precios.
- Política social: beca alimentaria, beca láctea y beca de cereales, vaso de leche escolar, merienda escolar, comedores escolares, lactovisoy al escolar, programa alimentario materno-infantil, programas para la ampliación de la atención primaria en salud, dotación de uniformes y útiles escolares, ampliación de la

cobertura de los pre-escolares, compensación socio-pedagógica y cultural, capacitación y empleo juvenil, subsidio al pasaje preferencial estudiantil, hogares de cuidado diario, seguro de paro forzoso, programa de apoyo a la economía popular, programa nacional de beca salario, vivienda rural, proyecto de mejoramiento urbano en barrios y programa de inversión social local.²²

Este programa de estabilización fue acordado con los organismos multilaterales a fin de obtener de éstos apoyo financiero. En este año 1992, existía en el país un gran descontento social e inestabilidad política como consecuencia de varios factores, entre otros: el desempleo (7,1%), la alta inflación (31,9%), la continua devaluación del bolívar (68,4 Bs./US\$ en comparación con 38,95 Bs./US\$ al comienzo del programa; es decir, una depreciación del 77,23%) y los sucesos político-militares de los meses de febrero y noviembre. Estos eventos condujeron a un mayor grado de incertidumbre y volatilidad de los mercados real, monetario y cambiario. Sin embargo, la economía acusó un importante crecimiento por tercer año consecutivo (6,8%), aunque se produjeron desequilibrios en el área fiscal (déficit del 3,6% del PIB), así como en los precios con la consiguiente baja del poder adquisitivo y en el sector externo (déficit de 1.139 millones de US\$). Las tasas activas promedio se situaron en 41,4% y las pasivas en 35,8%. Hubo retrasos en los cambios de carácter institucional, en la descentralización, en el programa de privatización, en la reforma del sistema financiero y se culminó la última etapa del régimen arancelario.²³

El golpe militar del 4 de febrero produjo una situación de incertidumbre y de expectativas desfavorables en los agentes económicos, que impactaron el funcionamiento de la economía venezolana. Este hecho fue en parte el resultado

²² Lissette González, *La Política Social en Venezuela*, (Caracas: Fundación Centro Gumilla, 1996), pp. 29-40.

del descontento social acumulado por muchos años, profundamente agravado a raíz de la ejecución del PAE, que como demostraron las cifras, impulsó la notoria caída del salario real de los trabajadores venezolanos. Según información de la OCEI, Indicadores de la Fuerza de Trabajo, el ingreso familiar mensual per capita para el segundo semestre había alcanzado Bs. 5.230. Sin embargo, al deflactarlo por el IPC que calcula el BCV se convierte en Bs. 538 por mes, que aunque es 11,2% mayor al que correspondió al segundo semestre de 1991, cayó 2,6% en comparación con el devengado en 1989.²⁴

A pesar de la puesta en práctica de una política social, considerada como el mayor esfuerzo que se ha realizado en el país para paliar el impacto de la agudización de la crisis económica entre los estratos de menores ingresos de la población, el rezago de esta política frente a la aplicación de las medidas económicas, provocó el descontento en diversas capas de la población, que se tradujo en apoyo al golpe de estado. Para disminuir la presión que se ejercía sobre el gobierno, se promovieron algunos cambios en el Programa, tales como: aumento del salario mínimo, suspensión del aumento de los precios de la gasolina, congelación temporal de las tarifas de electricidad, administración de los precios de los productos de primera necesidad, etc.

Es evidente que el éxito del PAE dependía del apoyo de los diversos sectores sociales del país. Como afirma Ricardo Hausmann: “Algunas actitudes de las instituciones sociales y políticas son moldeadas por el funcionamiento mismo de la macroeconomía” . . . “La opinión pública demanda eficacia en los resultados, lo que obliga a los dirigentes a hacer lo que funciona.”²⁵

²³ Banco Mercantil, *Venezuela. Indicadores Económicos. 1995.*

²⁴ Citado por Mercedes Pulido de Briceño, “Paradojas y Contradicciones”, *SIC*, Año LX, No. 591 (Enero-Febrero 1997), p.18.

²⁵ Ricardo Hausmann, *Shocks Externos y Ajuste Macroeconómico*, (Caracas: Ediciones Amon, 1990), p.358.

Es en este ambiente en el que se inicia la nueva gestión de las autoridades de la ULA, preñado de inestabilidad social y política, de empobrecimiento de la población, de angustia, de pesimismo; factores todos ellos que incidían en el normal desenvolvimiento de las instituciones universitarias.

1.2. Año 1993

En este año, los factores políticos continuaron condicionando el desenvolvimiento de la economía nacional y por consiguiente la continuidad del PAE. A partir del segundo trimestre, el ambiente económico se tornó muy inestable al ser destituido el Presidente de la República. El Gobierno provisional que lo sustituyó tomó una serie de medidas, que afectaron el programa de privatizaciones, los ajustes del precio de la gasolina y la reforma tributaria, lo cual se tradujo en un incremento del déficit fiscal superior al programado (2,4% del PIB) y en desequilibrios en los mercados monetario-financieros y de productos. Igualmente, se limitó la apertura agrícola al aplicarse restricciones a algunas importaciones del sector. Por otra parte, los precios del petróleo se debilitaron, lo cual impactó el área fiscal y la balanza de pagos. Como consecuencia de la conjunción de éstos y otros factores, resultó una desaceleración del Producto Interno Bruto en términos reales (0,3%), acompañada de una reducción de la demanda agregada interna, una caída de la inversión extranjera y una fuerte aceleración de la inflación (45,9%), que empobreció aún más a la población al registrarse una disminución del ingreso familiar real por persona del orden de 10,8% con respecto al período anterior y del 13,2% con referencia a 1989, tal como lo demuestran las estadísticas de la OCEI. Las tasas activas promedio alcanzaron un nivel de 60,0% y las pasivas de 51,4%. La tasa de cambio continuó su crecimiento, al situarse en 91,2 Bs/US\$ como promedio del año. Sin embargo, disminuyó el saldo deficitario de la balanza de pagos (653 millones de US\$) y la

tasa de desempleo (6,3%) Las reformas económicas se postergaron hasta el mes de septiembre al aprobarse la Ley Habilitante, que permitió al Ejecutivo Nacional legislar mediante decretos-leyes en el ámbito fiscal, petrolero y financiero.²⁶

Así las cosas, pareciera que el PAE no fue el instrumento más eficaz para enrumbar el país hacia el destino que los venezolanos aspiramos. La prueba más evidente de ello está sustentada en la aparición, de nuevo, de los desequilibrios económicos y en la incapacidad del programa de revertir la tendencia del empobrecimiento de la población, apuntalada en la inflación. Algunos analistas han afirmado sin cortapisas que “Esto requiere entre otras cosas de otro programa de ajustes que contemple una mejor coordinación entre la política monetaria y fiscal, la disminución del déficit del sector público a través de una profunda reorientación del gasto, privatización de empresas públicas ineficientes, la ampliación y diversificación de los ingresos tributarios e impulsar la reforma del sistema financiero.”²⁷

1.3. Año 1994

En 1994 la economía venezolana sufrió fuertes desequilibrios tanto en materia fiscal, como en el área monetario-financiera y cambiaria, que fueron notablemente influenciados por la crisis financiera, surgida a comienzos del año, y que involucró inicialmente al Banco Latino y sus empresas financieras relacionadas. Posteriormente, bajo el efecto dominó fueron intervenidos siete bancos comerciales más y en etapas posteriores, otras siete instituciones bancarias no resistieron los efectos de la crisis del sistema financiero. Se afirma que ésta ha sido la crisis bancaria más grave que ha experimentado país alguno en todos los tiempos, si se consideran los efectos relativos causados a la economía nacional. Las

²⁶ Banco Mercantil, *op. cit.*

pérdidas superaron el 1,2 billón de bolívares, que para el momento, representaban el 14,4% del PIB, afectó el 56% de los activos bancarios y se produjeron grandes efectos perniciosos que significaron sacrificios fiscales, decrecimiento económico, desconfianza del público y pérdidas patrimoniales del Estado, entre otros.

A esta situación se añadió la incapacidad del nuevo Gobierno para corregir los desequilibrios producidos y que, por el contrario, fueron agudizados por el retraso, la ausencia de coordinación y la inconsistencia de las medidas adoptadas. A pesar de que el ambiente político mejoró, la situación económica empeoró al punto de que el resultado fue un déficit fiscal sin precedentes, (15,2% del PIB el asignado al Sector Público Consolidado y 6,5% el correspondiente al Gobierno Central), inflación del 70,8%, contracción de la economía (2,8%), desempleo del 8,5%, acompañado de una caída del ingreso real familiar por persona a Bs./mes 384, que es un 20% más bajo que el correspondiente al segundo semestre del año 1993 y 30,5% menor que el de 1989. Las tasas activas promedio se situaron en 54,6% y las pasivas en 36,0%. La tasa de cambio promedio del año fue de 148,9 Bs/US\$ y la Balanza de Pagos continuó exhibiendo signo negativo (-893 millones de US\$).

Para completar este cuadro, a principios del segundo semestre el Gobierno Nacional adopta medidas para controlar los precios y la fuga de capitales y ancla el tipo de cambio en 170 Bs./US\$, lo que ni siquiera produjo recuperación de las reservas internacionales, las cuales se situaron en 11.507 millones de US\$, después de haber alcanzado 12.656 millones de US\$ en el año anterior.²⁸

²⁷ Alejandro Gutiérrez, *La Agricultura Venezolana durante el Periodo de Ajustes*, (Caracas: Editorial Arte, 1995), p. 50.

²⁸ Banco Mercantil, *op. cit.* e *Informe Semestral. Banca Comercial*, (Segundo Semestre 1994).

1.4. Año 1995

En el año 1995, la economía nacional continuó desenvolviéndose en un ámbito de desequilibrios fiscales, monetario-financieros y cambiarios, sin que el Ejecutivo tomara las medidas adecuadas para corregir su rumbo. Durante este año se mantuvieron tasas reales de interés negativas (39,9% de tasas promedio activas y 23,9% de tasas promedio pasivas), se produjo una disminución de las reservas internacionales que las situaron en 9.714 millones de US\$, lo cual equivale a una disminución del 15,6%, que como es sabido, ni siquiera el más riguroso control de cambios puede evitar. Igualmente, continuó el déficit de la balanza de pagos por un monto de 1.126 millones de US\$, como resultado de los desequilibrios del mercado cambiario. No obstante, por efecto de la actividad petrolera, la economía experimentó un crecimiento del orden de 2,2%, pero el desempleo subió al 10,2%. La velocidad de crecimiento de la inflación, aunque menor, cerró en 56,6%, lo que refleja la inoperancia del control de precios, aplicado por el Gobierno Nacional para amortiguar al alza de los precios. El empobrecimiento de la población continuó de manera tal que el ingreso familiar por persona a precios constantes de 1984 se situó en Bs. 365 mensuales, que tenían un poder de compra un 4,9% menor al del período precedente y un 33,9% más bajo que en 1989. La gestión fiscal terminó con un déficit equivalente al 5,9% del PIB. A finales del año, la paridad cambiaria se vio tan afectada por la reapertura de la cuenta de capitales con las negociaciones de bonos Brady en la bolsa de valores, a un tipo de cambio implícito diferente al oficial y por la evidente sobrevaluación del bolívar, que al Ejecutivo Nacional no le quedó otra alternativa que modificar la paridad y llevarla a 290 Bs/US\$.

Durante este año el Gobierno había dado algunas señales de modificar su política económica, tales como la mencionada en el párrafo anterior y la aprobación

en el Congreso del proyecto presentado por el Ejecutivo sobre la Apertura Petrolera. Igualmente, se habían dado algunas declaraciones sobre la posibilidad de un acuerdo de asistencia financiera con el Fondo Monetario Internacional (FMI), a fin de adoptar un programa de estabilización económica que diera un giro cierto a las expectativas de los agentes económicos, permitiéndoles recuperar la confianza e iniciar un proceso de crecimiento de la economía nacional.

1.5. Año 1996

Con estas esperanzas se inicia el año 1996. Durante el primer trimestre la actividad económica se vio seriamente afectada, como lo demuestran algunos indicadores utilizados para medir su tendencia. Asimismo, las tasas reales de interés se hicieron cada vez más negativas. La inflación acumulada alcanzó un nivel del 23,9%. El BCV intensificó los mecanismos de restricción de la liquidez, aumentando la colocación de los Títulos de Estabilización Monetaria (TEM) y estableciendo un nuevo encaje (Encaje Especial Remunerado). Tanto la gestión fiscal como el sector externo tuvieron signos positivos.²⁹

Durante dos años y tres meses el Gobierno del Presidente Rafael Caldera probó sin éxito sucesivos programas heterodoxos, obteniendo sólo como resultado mayor estanflación: el Plan Baptista, que proponía mejorar el ingreso real mediante la inversión extranjera, no se llegó a ejecutar. El Plan Sosa I y el Plan Sosa II fueron de corte fiscalista y se tradujeron en la Reforma del Impuesto sobre la Renta y del Código Tributario, en el establecimiento del Impuesto a las Ventas al por Mayor y al Consumo Suntuario y del Impuesto al Débito Bancario. El Plan Palacios no llegó a presentarse. El Plan Corrales, que se denominó Programa de Estabilización y Recuperación Económica (PERE), tampoco se puso en ejecución. Y luego, el Plan Matos, que estaba dirigido a apoyar el fallido Pacto Antiinflacionario del Ministro

Werner Corrales y que pretendía obtener crédito en los mercados internacionales por 7.500 millones de US\$.³⁰

Ante este panorama, el 16 de abril de 1996 se pone en marcha la Agenda Venezuela, con el siguiente contenido: ³¹

- Reducción Gradual del déficit fiscal.
- Flexibilización del control de cambios.
- Fortalecimiento del Sector Financiero.
- Reforma Estructural del Sistema de Seguridad Social.
- Expansión de los programas sociales.
- Dinamización del aparato productivo.
- Ampliación del régimen competitivo de precios.
- Nueva política de tasas de interés.
- Capacitación para el empleo.
- Reforma de la Administración Pública y Privatización.

En la fecha referida se empezó a ejecutar este programa con el aumento del precio promedio de la gasolina de 10 Bs/lit a 55 Bs/lit, la aplicación de un subsidio a los usuarios del transporte público y la liberación de las tasa de interés activas y pasivas. El 22 del mismo mes, se eliminó el control de cambios, se implantó la libre flotación del tipo de cambio y se estableció un sistema cambiario basado en bandas dentro de las cuales fluctuaría el tipo de cambio, el cual comenzó con una paridad Bs./US\$ 470. El 27 de abril se duplicó el monto de la beca alimentaria. El 15 de mayo se aumentó en un 25% el salario de los empleados públicos y se les otorgó un

²⁹ Banco Mercantil, *Boletín Económico Trimestral*, Vol. 18 No. 2, (Abril, 1996).

³⁰ *El Universal*, "Gobierno dio giro de 360° hacia la ortodoxia", (Caracas: 6 de Agosto de 1996), p. 2-4 y CORDIPLAN, *De la Venezuela Rentista a la Venezuela Productiva. Programa de Estabilización y Recuperación Económica*, (Caracas, 1994).

bono equivalente a seis meses de salario. Para el 1o. de Julio, ya las reservas internacionales se habían incrementado en 991 millones de US\$.³²

El 5 de Julio el BCV hizo del conocimiento del país su política cambiaria en los siguientes términos:

- En razón de que durante el período de flotación, el tipo de cambio ha mostrado un comportamiento altamente estable, se adopta una paridad central inicial de Bs./US\$ 470, la cual se ajustará durante el semestre en línea con la inflación objetivo, establecida en el Programa de Estabilización Macroeconómica (PEM) para el cuarto trimestre de 1996 (1,5% mensual).
- El sistema de bandas tendrá un amplitud de 7,5%, como límites superior e inferior de la paridad central.
- El BCV continuará participando en el mercado cambiario para atender las necesidades de la economía y asegurar que la evolución del tipo de cambio se mantenga dentro de las bandas definidas, teniendo presente la mayor disciplina fiscal contemplada en el programa.³³

En cuanto a la política monetaria, el BCV continuó la emisión de TEM, como instrumento para absorber los excedentes de la liquidez.

El Programa de Estabilización Económica, contenido en la Agenda Venezuela “. . . se ha puesto en práctica con el propósito fundamental de reducir significativamente la inflación y sentar las bases para un crecimiento sostenido de la economía, que conduzca a mejorar el nivel de vida y bienestar de la población.”

³¹ *El Nacional*, “Agenda Venezuela”, Cuerpo D, (Caracas, 6 de Octubre de 1995), p. 3.

³² Ministerio de Hacienda, *Agenda Venezuela en Marcha...* (Julio, 1996) y Banco Central de Venezuela, *BCVOZ ECONÓMICO*, Boletín Económico Informativo Mensual, Año 1, (julio, 1996).

“ . . . comprende un conjunto de medidas necesarias en el área fiscal, social, productiva, cambiaria y monetaria, dirigidas a restablecer los equilibrios fundamentales de la economía, restituir la confianza de la comunidad de inversionistas y aminorar la incidencia del ajuste económico en los niveles de la población de menores ingresos. Asimismo, se cuenta con el respaldo del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Corporación Andina de Fomento, cuyos aportes financieros permitirán atender las mejoras necesarias en las áreas social, financiera y de infraestructura.”

“ . . . En el marco del Programa de Estabilización, la política cambiaria persigue el objetivo de reducir las expectativas inflacionarias y proveer un grado razonable de flexibilidad, complementando así el papel predominante que le corresponde a la política fiscal en el logro del objetivo de abatir la inflación”.³⁴

1.6. Resultados de la Agenda Venezuela

Los resultados de este programa, fortalecido por el favorable comportamiento de los precios del petróleo, durante el año 1996 fueron reportados en el Mensaje de fin de año del Presidente del Banco Central de Venezuela, el cual puede resumirse de la siguiente manera:³⁵

- Significativo mejoramiento de la posición externa del país, al estimarse un superávit de la balanza de pagos de US\$ 6.300 millones, un superávit de la cuenta corriente de US\$ 7.300 millones (12% del PIB) y un monto de las reservas internacionales que sobrepasa los US\$ 15.000 millones, como consecuencia del incremento del valor de las exportaciones petroleras (la cesta petrolera venezolana cerró en alrededor de US\$ 20 por barril), de las entradas

³³ Banco Central de Venezuela, “Política Cambiaria del BCV. Sistema de Bandas”, *El Universal*, (Caracas: 5 de Julio de 1996), p.3-2.

³⁴ *Ibid.*

netas de capital (la inversión extranjera directa tuvo un saldo superavitario de US\$ 1.600 millones) y de la disminución de las importaciones, que se estima en cerca de US\$ 900 millones.

- Fortalecimiento de las finanzas públicas, demostrado en el superávit del 7,3% del PIB del sector público consolidado y del 0,9% del gobierno central.
- Desaceleración del crecimiento de los precios en el segundo semestre del año. Esto no impidió que la inflación del anual alcanzara el más alto nivel registrado en la historia económica del país, 103,2%.
- Caída del PIB en 1,6%, reflejo de un decrecimiento de las actividades económicas no petroleras del 3,6% y de un incremento del 4,9% del sector petrolero.
- Contracción de la demanda agregada interna que se estima en un 5%, correspondiendo a la inversión bruta fija un 7,2%.
- Continuación de la consolidación del sistema bancario, al registrarse una mejoría en los índices de capitalización, de rentabilidad y de calidad de la cartera. Asimismo, se incrementaron las captaciones y las colocaciones, con un aumento mayor de estas últimas, por lo cual mejoró el índice de intermediación financiera.
- Baja continua en las tasas de interés a partir del mes de Mayo. A finales del año las activas se situaron en alrededor del 27% y las pasivas, cercanas al 14%, produciéndose de igual forma una reducción consistente del diferencial, hasta alcanzar los niveles más bajos en cuatro años, pero manteniendo los niveles de rentabilidad.
- El valor de la divisa norteamericana cerró en Diciembre en Bs./US\$ 476,75.

³⁵ Antonio Casas González, “Mensaje de fin de año del Presidente del Banco Central de Venezuela”, *El Universal*, (Caracas, 27 de Diciembre de 1996), pp. 2-8 y 2-9.

A esto hay que agregar, de acuerdo con la OCEI, que el ingreso familiar real persistió en su deterioro al situarse en el primer semestre del año en sólo Bs. 264 mensuales, acusando una rebaja del 27,5% respecto al período anterior y 52,1% en relación a 1989. Por otra parte, se acentuó el desempleo (11,1%), la mitad de la fuerza de trabajo se encontraba en la economía informal (49,8%) y sólo había un ocupado por cada cuatro jóvenes entre 21 y 29 años. Si a esto se añade la crisis de la seguridad social, el panorama es realmente alarmante. Al lector desprevenido le parecerán contradictorios los resultados de la aplicación de la Agenda Venezuela: por una parte se hace publicidad con el éxito macroeconómico, pero por otro lado las clases de menores ingresos son cada vez más pobres. En este sentido, vale a pena transcribir la cita que hace Mercedes Pulido de Briceño, de Gert Rosenthal, Secretario General de la CEPAL: "El actual esquema de distribución de la riqueza no garantiza que los sistemas democráticos y ni siquiera los éxitos de los ajustes puedan mantenerse en el mediano y largo plazo". Continúa Mercedes Pulido: "La visión «ortodoxa» que pide paciencia y aguante mientras se produce el goteo hacia abajo es una falacia, ya que no se puede desligar la producción de riqueza de los mecanismos de la repartición. El problema de repartir con equidad los ingresos va más allá del ámbito económico y traspasa a lo social y a lo político. Son indispensables las políticas públicas en áreas cruciales como educación, salud y el mejoramiento de los ingresos y acceso social de la población excluida. Contrariamente a lo que sucede en otras partes, en América Latina la tributación no es suficiente como mecanismo distributivo y es necesario concentrarse en la inversión eficiente de los recursos de la sociedad".³⁶

En ese panorama nacional descrito se desarrolló la ULA en el cuatrienio que se inició el 10 de septiembre de 1992. Como se ha podido observar, fue un período particularmente lleno de dificultades económicas, sociales y políticas, que

³⁶ Mercedes Pulido de Briceño, *op. cit.*, p. 19.

afectó el normal desenvolvimiento de las instituciones universitarias del país al generarse conflictos ocasionados por la asignación de presupuestos insuficientes, considerables retrasos en el envío de los recursos financieros, previstos en los presupuestos ordinarios y en los créditos adicionales, que a su vez provocaron pérdidas de tiempo, que frenaron el desarrollo de sus programas académicos.

2. EL ENTORNO ECONÓMICO REGIONAL

2.1. El ambiente merideño

A nivel regional, es claro que desde el punto de vista de las macrodecisiones y de sus efectos sobre la economía y la sociedad merideña, el ambiente es muy similar al que ha dominado el espacio nacional. No obstante, cuando se analicen en los próximos párrafos las pocas estadísticas disponibles, se notarán algunas diferencias que le dan identidad propia a esta parte privilegiada de la geografía venezolana.³⁷

Esta identidad se puede definir como muy bien lo ha hecho Elías Méndez Vergara, uno de los analistas que con mayor profundidad ha estudiado a la región andina: “El Estado Mérida posee las condiciones, recursos, potencialidades y logros que exige un desarrollo sostenido en el tiempo. Así lo indican la riqueza de sus recursos naturales, el potencial productivo, una población que ha demostrado capacidad para el trabajo, importantes instituciones y un ambiente social y cultural favorable. Son las bases materiales y espirituales que le aportan la solidez que debe tener un proceso de desarrollo, el que se propone ser sustentado sobre la promoción de actividades claves de gestión y el fomento de áreas claves de desarrollo”.³⁸

Mérida, sin embargo, es una de esas entidades que a lo largo del tiempo ha ido perdiendo importancia demográfica, debido a que el saldo de los movimientos migratorios favorece a la emigración. Según el Censo General de Población (CGP) de 1950, albergaba el 4,2% del total de la población del país y en el último CGP de

³⁷ En este trabajo se entiende por región al Estado Mérida, en razón de las limitaciones que imponen las escasas estadísticas disponibles.

³⁸ Elías Méndez Vergara, *El Desarrollo Merideño. Perspectivas hacia el Siglo XXI*, (Mérida: Editado por la Corporación de Los Andes, 1992), p.21.

1990, el porcentaje había bajado a 3,16%.³⁹ Como dato de interés, se puede señalar que en el último Censo de Población de 1990 las estadísticas de migración registraron una salida de 165.164 personas y una entrada de 94.776, para un saldo negativo de 70.388 personas.⁴⁰

A pesar de que el ambiente ofrece ventajas comparativas (paisaje, clima, seguridad, educación, entre otras) en relación con otras regiones del país, muchas personas emigran como consecuencia de las pocas oportunidades de empleo que ofrece el mercado de trabajo y de la escasez de viviendas.

Las tasas de desocupación casi siempre se han mantenido por debajo de las que corresponden al promedio del país. La explicación de esta característica pudiera fundamentarse en la alta emigración y en el hecho de que el Estado Mérida tiene, en el país, el más alto porcentaje del empleo en el sector informal (54,8%). La influencia de la ULA se hace sentir en la fuerza de trabajo con el nivel educativo superior más elevada de Venezuela: 16,8%. Paradójicamente, la tasa de analfabetismo es más alta que el promedio nacional: 11,6%. El sector terciario de la economía, constituido por las actividades del Transporte, del Comercio y de los Servicios, es el que absorbe la mayor parte de la población ocupada del Estado Mérida (66,2%). Esto se explica, fundamentalmente, por la presencia de organismos públicos de gran importancia, liderizados por la ULA, que es la **empresa motriz** de la economía del Area Metropolitana de Mérida (AMM) y la

³⁹ Véase Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), *Proyección de la Población de Venezuela. Entidades Federales y Municipios 1990-1995*, (Caracas: Taller Gráfico de la OCEI, 1992).

⁴⁰ La información sobre el Estado Mérida, utilizada en esta parte del trabajo, tiene como fuentes, además de la citada en la nota anterior, las siguientes publicaciones: Cámara de Comercio e Industria del Estado Mérida, CORPOANDES, ULA, IIES, *Consideraciones sobre la Economía del Estado Mérida*, (Ediciones Mimeografiadas, 1992 y 1993). Adelis Graterol et al., *Estimaciones Preliminares de la Economía Merideña: 1980-1994*, (ULA, IIES, 1995). Convenio ULA-Gobernación, PROULA-IIES, *Plan Estratégico de Desarrollo del Estado Mérida: 1996-1998*, (Mérida: Edición Mimeografiada, 1996). Información Directa del IIES.

institución que ha hecho posible que ésta guarde en su entrañas el yacimiento más rico de la provincia venezolana en el sector de la ciencia y de la tecnología.

2.2. Condiciones económicas

Para el año 1992, la inflación había alcanzado un 35,8%, superior a la registrada en el país, que fue del 31,9%. El PIB creció, con respecto al año anterior en 9,2%, superior a lo que ocurrió en el país, 6,8%, debido fundamentalmente al incremento del sector terciario. Es pertinente recalcar que los Servicios son el fundamento del crecimiento de la economía merideña, por medio de la absorción de recursos presupuestarios del Gobierno Central, que alimentan año a año su base económica, propiciadora de esa tendencia; pero también constituyen un factor de elevado rango para facilitar la dependencia y la vulnerabilidad de su economía. Para información del lector se puede citar que en este ejercicio fiscal la ULA y la Gobernación del Estado recibieron del Ejecutivo Nacional 9.322,20 millones de bolívares, correspondiéndole a la Universidad el 49,42% de este total.⁴¹

En 1993, la economía merideña aportó a la economía nacional bienes y servicios por el orden de los 6.424,16 millones de bolívares a precios de 1984, que es un monto 6,54% más alto que el obtenido el año precedente y representan el 1,16% del PIB del país. La inflación alcanzó un nivel superior al de éste: 48,4%. Los recursos públicos recibidos por las dos instituciones citadas alcanzaron un monto de 13.533,53 millones de bolívares, de los cuales la ULA obtuvo el 56,80%.

Para 1994, la economía sufre un decrecimiento del 1,4%, al situarse su PIB real en 6.335,66 millones de bolívares, como consecuencia de la caída de la

⁴¹ Las fuentes de información sobre esta materia provienen de la Oficina Central de Presupuesto (OCEPRE), *Proyecto de Ley de Presupuesto. 1997*, (Caracas, Junio, 1996) y del Cuadro No. VI-1 de este trabajo. En el caso de la Gobernación, las cifras corresponden al Situado Constitucional y en la ULA se refieren a la asignación ordinaria del Ejecutivo Nacional.

producción agrícola. Como el decrecimiento de este agregado macroeconómico fue mayor en el país, la participación del Estado Mérida aumenta a 1,18%. La inflación, como en años anteriores, superó a la del país al situarse en 73,9%. Las asignaciones del Ejecutivo Nacional a las dos instituciones públicas más importantes del Estado sumaron 19.580,72 millones de bolívares. De este monto, la Universidad percibió el 59,85%.

Vale la pena citar el trabajo realizado por la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) y por el Ministerio de la Familia sobre la pobreza en el país. Las cifras son por demás elocuentes: para 1990 el porcentaje de población en situación de pobreza en el país era del 44,40%, mientras en el Estado Mérida esta proporción era un poco menor, 42,31%. En términos de pobreza extrema, estos niveles eran de 19,93% y de 17,44% respectivamente. Para el año que se analiza, los porcentajes habían aumentado de la siguiente manera: Para Venezuela, la población en situación de pobreza ascendió a 48,89% y la correspondiente a pobreza extrema, a 21,63%; mientras que en Mérida estas proporciones fueron de 48,84% y 18,60% respectivamente.⁴² Si bien es cierto que la posición de Mérida, con respecto a otros estados del país es menos grave, en sólo cuatro años se ha deteriorado por efecto de la caída en el ingreso real de sus habitantes. Casi una quinta parte de su población no disponía en 1994 del ingreso necesario para garantizar su sobrevivencia, por no disponer ni siquiera de los bolívares necesarios para adquirir la canasta básica de alimentos y aproximadamente la mitad de su población sólo tenía recursos para atender sus necesidades mínimas.

En 1995, la economía del área en estudio decrece en 1,2% y en consecuencia, el aporte a éste baja a 1,13%. El valor del PIB es de 6.259,35 millones de bolívares de

⁴² Cifras citadas en Claudia Cova, *Realidad Social de Venezuela*, (Caracas: Fundación Centro Gumilla, 3a. Edición, 1996), p. 73.

1984. La inflación alcanza un valor mayor en 4,5 puntos a la ocurrida en el país, 61,1%. En este ejercicio fiscal ingresaron al Estado 37.856,10 millones de bolívares por concepto de remesas del Gobierno Nacional a la Gobernación y a la Universidad, de cuyo total, a esta última le fueron asignados el 59,63%.

En 1996, el crecimiento de la inflación de Mérida superó en 3,5 puntos porcentuales al nacional, al situarse en 106,7%. Los aportes fiscales a la Gobernación sumaron 24.815, 60 millones de bolívares, mientras que los de la Universidad alcanzaron la cifra de 29.963,62 millones de bolívares, que es el 54,70% del total.

Como ha podido observarse, el comportamiento del fenómeno inflacionario en Mérida es recurrente y es el resultado de un crecimiento mayor en los precios a nivel de consumidor por las condiciones en que se desenvuelve el mercado local; entre otras, competencia más débil, temor a las continuas interrupciones de la paz de la ciudad, escasa imaginación de los comerciantes para aplicar modernas técnicas de mercadeo, aislamiento geográfico que implica costos de transporte más elevados, etc.

Otro elemento que llama la atención es el aumento de la participación del PIB regional en el nacional. Así, desde 1980 hasta 1995 la relación pasó de 0,86% a 1,13%. La explicación a este proceso radica en los efectos positivos de la crisis, que ha inducido a muchas personas a poner en práctica su imaginación y su creatividad para crear empresas o desarrollar nuevas actividades. Por otra parte, el aporte de la Universidad en el área de la ciencia, la tecnología y la cultura ha contribuido de igual forma a transformar las potencialidades en ventajas comparativas y competitivas que le permitirán a Mérida convertirse en un polo de desarrollo nacional.

En este sentido, la organización AXIS publicó en el año 1996 un trabajo relacionado con la atracción que tienen las 47 ciudades venezolanas más pobladas sobre la inversión privada, ocupando Mérida el tercer lugar en cuanto a la disponibilidad y calidad de los recursos humanos, el primero en calidad de vida y el segundo lugar en el grupo dos con un Índice de Atracción de la Inversión Privada del 55%.⁴³

2.3. Consideraciones finales

Este entorno de desenvolvimiento de la economía merideña, no suficientemente analizado por carencia de estadísticas actualizadas, da al menos una idea del impacto de la crisis nacional en el ámbito regional, como lo demuestran las variables señaladas. “Mérida posee recursos, potencialidades productivas y un ambiente social y cultural favorable. Sin embargo, sus condiciones geográficas, la actual distribución territorial de su población, los servicios, las formas de producir y su incidencia sobre el ambiente, el entorno y la crisis global del país son, entre otros, los elementos que ha conjugado una problemática, que necesariamente hay que resolver.”⁴⁴

Las potencialidades económicas han sido identificadas como estratégicas para hacer de Mérida una entidad competitiva; ellas son: la agricultura, la agroindustria, el turismo y la ciencia y la tecnología. Esta última ha adquirido alto rango dentro y fuera del país por sostener su desarrollo desde la ULA. Su importancia como puntal de progreso y bienestar ha sido reconocida por el Parlamento Nacional al promulgar la Ley de la Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica del Estado Mérida. Las ventajas que han facilitado la aprobación de

⁴³ Citado por José Manuel Rodríguez-Grille, “Las Ciudades más Atractivas de Venezuela para la Inversión Privada”, *Provincia*, No. 2, (Abril de 1996), pp. 8-9.

este trascendental instrumento están señaladas en la Exposición de Motivos de esta forma: “Las condiciones preexistentes que justifican la creación del régimen especial son: la calidad y cantidad de los recursos humanos disponibles; la red institucional de apoyo a la cultura, la ciencia y la tecnología; y las condiciones geográficas que facilitan el resguardo aduanero.”

“Conviene destacar que la Universidad de Los Andes tiene uno de los índices más elevados del país en investigaciones humanísticas, científicas y tecnológicas y que posee el primer lugar nacional en la proporción entre cursos de postgrado y la población universitaria”.

“Por otra parte, existe una vigorosa sociedad cultural constituida por humanistas y artistas, integrados en una tradición que hacen de Mérida, desde hace dos siglos un centro nacional de educación y cultura. Existe así mismo una poderosa base institucional que estimula el desarrollo de las actividades objeto de la presente Ley”.⁴⁵

En este entorno regional se desarrolló la gestión rectoral que se inició en septiembre de 1992 y terminó en septiembre de 1996, que como se puede apreciar a la luz de las precarias estadísticas disponibles, no difiere mucho del que dominó en el país.

⁴⁴ PROULA-IIES, *op. cit.*, p. 4.

⁴⁵ Universidad de Los Andes, Vicerrectorado Académico, Cátedra ULA- 2000, Serie *CUADERNOS* No. 9 (1995), p. 15.

Cuadro No. II-1
INFORMACION MACROECONOMICA

VARIABLES	1992	1993	1994	1995	1996
Variación del PIB (%)					
Venezuela	6,8	0,3	-2,8	2,2	-1,6
Estado Mérida	9,2	6,5	-1,38	-1,17	-
Tasa de Inflación Puntual (%)					
Area Metropolitana Caracas	31,9	45,9	70,8	56,6	103,2
Area Metropolitana Mérida	35,8	48,4	73,9	61,1	106,7
Tasa de Cambio (Bs./US\$)	68,4	91,2	148,9	170,0	411,3
Tasa de Desempleo (%)	7,1	6,3	8,5	10,2	11,1
Estructura del Empleo (%)					
Moderno	60,4	59,4	50,7	51,6	50,2
Informal	39,6	40,6	49,3	48,4	49,8
Gestión Fiscal					
Gobierno Central	-3,6	-2,4	-6,5	-5,9	0,9
Sector Público Consolidado	-5,8	-2,9	-15,2	-10,4	7,3
Reservas Internacionales (Millones US\$)	13.001	12.658	11.507	9.714	15.220
Saldo Balanza de Pagos (Millones de US\$)	-1.139	-653	-893	-1.126	-
Tasa de Inversión (%)	18,5	17,2	13,3	12,9	-
Tasas de Interés Activas (% promedio)	41,4	60,0	54,6	39,9	27,0
Tasas de Interés Pasivas (% promedio)	35,8	51,4	36,0	23,9	14,0

(-) Información no disponible.

Fuentes: Informes del BCV, Informes del IIES y cálculos propios.